

LA SENCILLEZ NOS CONVIERTE EN AMIGOS DE LA GENTE Y DE DIOS

[*Del Domingo 6 al Sábado 12 de Julio*]

Retomamos los domingos del Tiempo Ordinario que habíamos dejado para dar paso a la Cuaresma y la Pascua. Estamos en la semana 14 del Tiempo Ordinario y seguiremos con la lectura continuada del Evangelio de Mateo. En esta semana nos invitan a considerar una de las claves más importantes del seguimiento a Jesús: la sencillez de vida.

El Evangelio (Mt. 11, 25-30) que reflexionamos esta semana es muy breve y a la vez muy profundo. Está conformado por tres partes: 1º) la revelación de Dios es acogida principalmente por los sencillos; 2º) a Dios Padre lo conocemos por Jesús; y 3º) Jesús es nuestro refugio y descanso.

El evangelista presenta a Jesús agradeciendo al Padre porque ha ocultado la auténtica sabiduría a los que se consideran sabios y entendidos, y la ha reservado a la gente sencilla. Para el Señor, la condición de sencillez será la clave para la vida y para la fe. La sencillez y la humildad tienen mucho en común, incluso se identifican. Los humildes y sencillos, dice Jesús, heredarán la tierra (Mt. 5,5).

La acción de gracias en la que Jesús declara que los sencillos son los que escuchan y comprenden a Dios Padre, está precedida del poco o nulo éxito que Él tuvo entre los sabios y entendidos de su tiempo. Jesús se topa con la dureza de corazón, pero no se paraliza, sino que se vuelve hacia el Padre, alabándolo por la sintonía que encuentra entre las personas sencillas.

¿Qué tiene la gente sencilla que se convierte en la intérprete adecuada de Dios, en sus amigos? La sencillez es lo que da lugar a la libertad, limpia la mente de prejuicios, hace al corazón misericordioso, erradica la maldad, devuelve la inocencia del alma, hace posible la fe. Los sencillos son el rostro vivo de Dios en este mundo.

Y, ¿qué tiene la cruz del Señor (su yugo) que produce descanso? La cruz ordena el afecto, libera de toda amargura, devuelve la dignidad y crea solidaridad. La cruz de Jesús es lugar privilegiado de amistad y comunión con las personas, con el mundo y con Dios. Por ello Jesús es nuestro amparo. En la cruz cobra pleno sentido nuestra humanidad.

Para que podamos encontrarnos con Jesús, hay que volver el rostro y acercarnos a los crucificados de la tierra. Ellos harán que se despierte nuestra sensibilidad dormida. *“La vida no te quita cosas: te libera de cosas... te alivia para que vuelas más alto, para que alcances la plenitud”* (Facundo Cabral). Junto a los crucificados, comenzarás a

perder cosas, pero te encontrarás a ti mismo, libre, cercano, fraterno, sin dolencias en tu alma. Te encontrarás humano y hermano.

MOMENTO PREPARATORIO: LEO EL EVANGELIO

EVANGELIO DE MATEO (11, 25-30)

En aquel tiempo, Jesús exclamó: Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla. Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están cansados y agobiados por la carga y Yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán su descanso, porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera. *Palabra de Dios.*

1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO

Inicio mi encuentro con el Señor escogiendo un sitio apropiado para mi oración. Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

Y me digo a mí mismo:

¿A QUÉ VENGO?

Vengo a buscar la sencillez que convierte en amigos de Dios.

[Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra]

2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado; tanto en casa, como en el parque o la Iglesia me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.
[Una y otra vez repito este ejercicio].

3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,

estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.

4º MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

- 1º) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.
- 2º) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.
- 3º) Me ubico en la escena como si presente me hallara.
- 4º) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

5º MOMENTO: PETICIÓN

[En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida]

Señor, que aprenda a ser sencillo como tu Hijo, Jesús.

(Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición)

6º MOMENTO: CONTENIDO o MATERIA DE LA ORACIÓN

6.1) REFLEXIONO LA SENCILLEZ QUE CONVIERTE EN AMIGOS DE DIOS

***“Gracias, Señor de cielo y tierra,
porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla”***

- ⇒ Cuando te hagas sencillo, comenzarás a ser amigo de la gente, de la vida y de Dios. Ese día comenzará a aparecer tu libertad, empezarán a desaparecer tus prejuicios, tu corazón se volverá misericordioso, se erradicará la maldad y tu alma recuperará la inocencia. Que comience a ser sencillo desde este mismo instante.

6.2) MEDITO LA INVITACIÓN A CONOCER A DIOS PADRE

***“Nadie conoce al Hijo sino el Padre,
y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar”***

- ⇒ Conocer a Jesús es entrar en sintonía con Él, pero para ello, hay que entrar en sintonía con las personas, con la vida. Así el Señor se nos revela amigo y nos revela también al Padre. Toda nuestra fe se resume en esta sintonía amorosa con Jesús y con las personas. Que te atrevas a vivir como amigo de las personas, especialmente de quien más lo necesite.

6.3) CONSIDERO EL DESCANSO Y LA PAZ QUE OFRECEN LA CRUZ

***“Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados y yo los aliviaré.
Carguen con mi yugo y encontrarán su descanso. Mi yugo es llevadero y mi carga ligera”***

- ⇒ Junto a la cruz y junto a los crucificados, todo se vive desde dentro. La cruz me ayuda a descubrir mi capacidad de amar después de los conflictos. Me purifica de mis desórdenes, de mi egoísmo, para que ame desinteresadamente. La cruz me libera de mis miedos. Que me atreva a cargar con mi cruz y ayude a otros a cargarla, y así encuentre amparo y descanso.

7^{MO} Momento: COLOQUIO

[NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado, o para comunicar sus cosas, y queriendo consejo en ellas.]
(El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).

NO TE OLVIDES NUNCA DE MÍ

Señor ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes y a no decir mentiras para ganarme el aplauso de los débiles.

Si me das fortuna, no me quites la razón. Si me das éxito, no me quites humildad. Si me das humildad, no me quites dignidad.

Ayúdame siempre a ver el otro lado de la moneda. No me dejes inculpar de traición a los demás por no pensar igual que yo. Enséñame a querer a la gente como a mí mismo y a no juzgarme como a los demás.

No me dejes caer en el orgullo, cuando triunfe. Ni en la desesperación, cuando fracase. Más bien, recuérdame que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo.

Enséñame que perdonar es lo más grande del fuerte y que la venganza es la señal más primitiva del débil.

Si yo faltara a la gente, dame valor para disculparme. Y si la gente faltara conmigo, dame valor para perdonar.

Señor si yo me olvido de ti, no te olvides nunca de mí.

Mahatma Gandhi

8^{VO} Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

- 1º) ¿Qué pasó en mí durante esta Oración?
- 2º) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
- 3º) ¿Qué me distrajo en la Oración?
- 4º) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza en la Oración?
- 5º) ¿Qué se quedó grabado en mí?
- 6º) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?

TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;

todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.

Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.

Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.

